

# I CONCURSO BÚCARO

## DE POESÍA Y MICRORRELATO



**Grupo Búcaro de poesía y relato**

*Enero de 2010*



## PROLOGO

Este I Concurso Búcaro de poesía y microrrelato ha sido un desafío para los miembros del grupo BÚCARO. Nos habíamos propuesto unas metas humildes pero han sido ampliamente superadas por la sorprendente cantidad de participantes. La experiencia de comprobar el enorme interés que existe por la escritura en cualquier punto del mundo, nos anima a seguir por este camino de poesía y escritura creativa. Se han presentado 78 poemas y 163 microrrelatos. Hemos recibido obras de países hispanoamericanos (Argentina, Perú, Venezuela, Méjico..) pero la inmensa mayoría proceden de toda la geografía Española. Ha sido muy difícil para el jurado elegir los ganadores y los finalistas pero como es lógico alguien debía llevarse el premio y aquí, en este librito está lo mejor que a juicio del jurado ha merecido ser destacado del resto de concursantes escritores.

Se ha elegido, por cada modalidad, un ganador y los dos correspondientes mejores trabajos. También se han elegido siete obras más por modalidad a modo de accésit.

Os recordamos que tenéis a vuestra disposición nuestra página web y nuestro correo electrónico. Estaremos encantados de recibir vuestras sugerencias, críticas o colaboraciones que estiméis oportuno.

Muchas gracias en nombre del grupo Búcaro a todos los que habéis participado, y esperamos seguir contando con vuestra participación y si es posible también con vuestra presencia, en sucesivos concursos, así como os deseamos mucha suerte y satisfacciones en el terreno literario.

Nuestro más sincero agradecimiento a LA NOTA ROCK por su apoyo y magnífica colaboración para esta primera edición del concurso, que esperamos repetir en próximos años.

El coordinador del grupo BÚCARO:  
Pedro García

[www.actiweb.es/bucaropoesia](http://www.actiweb.es/bucaropoesia)  
[bucaro2002@yahoo.es](mailto:bucaro2002@yahoo.es)



# MODALIDAD POESÍA





## **PRIMER PREMIO**

### **Vida nueva**

En mis brazos, así, tu diminuto cuerpo  
me resarce de este largo naufragio.

Mientras recorro en ti todas mis huellas,  
impresas levemente en tu piel tibia,  
tú inventas un olor  
como de tierra nueva y pan caliente,  
que se queda prendido de mis dedos.

Tu rostro es un boceto  
-todavía-  
donde recreo el labio  
de mis sueños.

Debo aprenderte, en la quietud de nido  
de mis pechos:  
reconocer la peca en tu barbilla,  
la agradecida curva de tus dedos,  
el pliegue misterioso de tu cuello.

Debo pintarte  
en el nuevo paisaje  
de mi vida.

Besarte, muchas veces, con los labios mojados  
por la lluvia de no saber quererte.

En mis brazos, así,  
como si fuera otra.

Y amarte, poco a poco,  
sin añorar  
la tibia curvatura de mi vientre.

**Soledad Sánchez Mulas**



## **PRIMER FINALISTA**

### **Afilando el invierno**

Los ojos hundidos del amanecer  
se nublan en las mañanas del invierno.

El alba acuchilla las persianas.  
Tiemblan árboles  
donde nunca emanó agua.

Sobreviven ciertos pájaros  
su fragilidad les hace impasibles.  
Se convierten en fósiles  
aferrados a un suspiro inexistente.

En las montañas  
la guerra de un dolor ermitaño.

En el lago  
la estampa de días cristalizados.

Bajo el hielo aún respiran  
las tierras que hicimos nuestras.

El calor que desprende el hierro  
desintegra nuestros párpados,

cerrados.

Hibernamos.

**Alba Fernández Alba**





## **SEGUNDO FINALISTA**

### **Espejos de carne y hueso**

Quiero que te noten a mi paso, que te huelan en mis gestos.  
Quiero, tan solo, que te intuyan en mi respiración  
y te echen en falta cuando me vaya.

Quiero no saber que es tu ausencia y no desear que me lla-  
mes

quiero que no sea necesaria mi indiferencia,  
ni útiles mis juegos,  
ni obligatorio mi desdén.

Quiero que lo sepas y lo dudes con la misma intensidad,  
que me necesites en tus frases y me busques cuando estoy  
a tu lado.

Quiero que me vean en tu cuerpo.

Que me noten en tu calma y me huelan cuando hables.

Quiero, solamente, que me imaginen cuando sonrías  
y me sonrían cuando imagines.

Quiero que no sepas como duele cuando no llamo,  
que no haga falta que te ignore  
o te rasgue el alma con frases de doble sentido.

Que me añores y me desees en la lejanía del sofá  
que me busques y te desesperes por la distancia de mi me-  
moria.

Quiero, en resumen, que nuestros cuerpos sean fotografías a  
todo color

de tu tacto y mis caricias,  
de la locura de no tener que fingir  
y de nuestra necesidad de pensarnos.

**Cristina Blanco Estévez**



## **OTROS FINALISTAS**

### **Elegía de Otoño**

Las voces que pueblan  
mi memoria  
se han ido oxidando  
en sucesivas migraciones.

Ya no las escucho.  
Apenas puedo sentir  
su calor amigo.

Apenas casi puedo rozar  
la palabras que fueron pronunciadas.

Aquellas hermosas promesas  
que nacieron para petrificarse  
nada más abandonar tus labios.

**Enrique Laso.**



## **El doble vínculo del agua y del fuego**

Andar bajo una lluvia de verano  
y saborear sus gotas  
que del pelo, terminan en los labios

Ver a la gente que se esconde de ella  
las lágrimas de tibia agua evitando  
como si fueran los restos de un incendio  
que caen en forma de líquidas llamas.

Que apagarse no saben  
y sin embargo,  
se terminan apagando.

Como dos amantes que se aman  
y a la vez,  
se hacen daño.

**Ignacio Azorín Alonso**



## **Esperanza de patera**

Vendiendo damas, jugando a tiendas  
como gotas caídas de la niñez,  
con las palmas alzadas intentando arañar el cielo.  
donde los paseos son grises y las lunas retuercen su contaminación  
exprimiendo luces.

Y esa humedad que invade impregnando la ausencia,  
que busca la nostalgia del impío brotando de cada alacena negra  
no consigue arrancar el olor de la estrella caída en la calle angosta  
que rinde pleitesía a una ciudad bruna.

Castigados por nacer  
perdieron sus miradas en las sombras de la nada  
deambulando con aquellas gorras sin sol,  
cubriendo las arterias que rinden pleitesía a una ciudad negra.

Cien puertas en cada manzana, cien manzanas en cada ventana  
y detrás de cada una gritos,  
gritos y cantos escondidos en las hadas grises,  
balbuceando sílabas de vida que no persuaden.

Camina deprisa, como si fueras,  
como si el tiempo no sobrara,  
escondiendo la lluvia de tus lágrimas secas sedientas de otra luz  
donde quisiste sembrar,  
donde paseaste sólo mil y una vez,



donde escondiste tu mentira y creció tu ambición hoy resignada.

Felices por tener, tristes por sonreír.  
Invadidos de dolor y llamas, creyeron lo que no entendieron  
y cientos de estrellas se apagaron aquella noche húmeda de patera.

Ya no querrán volver a sentir,  
sólo la barca saboreará su viva nostalgia  
y después serán sabios;  
sabios de nada.

**Carlos Valle Conde**



## **Razones de la sinrazón**

Navajas que acarician cicatrices  
Miradas homicidas de la calma  
Síes que son noes, noes que son síes  
Disculpas concedidas con el alma

Y rejas de prisiones sin barrotes  
Largos silencios a todo volumen  
Flechas clavadas en viejas canciones  
Palmadas en la espalda que te hundan

Y albas sin aire que respirar  
Barcos naufragan en los lacrimales  
Piedras y piedras con que tropezar  
Agravantes para los criminales

Y mil bares más vistos que el tebeo  
Espejos blancos con caricaturas  
Apuestas de donde lleva el sombrero  
Manos culpables de suaves torturas

Y mares para ahogarse de tristeza  
Semanas con mil noches, siete vidas  
Suicidas que se tiran de cabeza  
Callejas con olor a despedida  
Y flores que se riegan con cianuro  
Borrachos por la ausencia de caricias  
Fantasmas del pasado, del futuro  
Guitarras que se mueren de alegría

Y labios que se comen con los ojos  
Dedos mancos que nos muestran la salida  
Dos por uno de besos y secretos

Destinos en el cruce de la vida

**Jorge Martínez Martínez**



*Y ahora que estás lejos me pregunto  
si acaso vivir sola  
no me cuesta más caro.*

*Ángeles Mora*

## **Córdoba**

Casi nada es para siempre  
sin embargo, hoy tengo la certeza  
que en esa casi nada,  
tú cubres los silencios que enmascaran los miedos.

Cuando me alejo,  
tus luces van desapareciendo  
por el retrovisor,  
como la estela del barco que se adentra a la mar,  
y de un modo imprevisto te deshaces.  
Tengo la convicción  
de que las preguntas que mis manos sostienen  
buscan morir en tus labios.

Pocas cosas llenan unas alforjas exploradoras,  
pues saben que su peso lastrará  
nuevas sendas con plateados bocados de placer.  
En las mías, mana el agua de tu río  
bajo el puente romano que vigila atentamente.  
Como los inmensos budas y los reyes celestiales  
la entrada a tu yo más vetusto y fascinante.  
Rezuma el aroma de azahar  
cautivo en los naranjos hervidos bajo el sofocante sol  
que anida en tus arterias  
y recrea los altares donde la luna crece una y otra vez  
al son de un bullicio cautivo del color de tus noches.



Tus espejos guardan parte de mis memorias.  
Yo sigo cambiando de trenes y a veces percibo  
como si el amor se hubiese quedado sin bulevar.  
En esos momentos con inminencia de lluvia  
me pregunto, si acaso vivir sólo  
no me cuesta más caro.

**Antonio José Royuela García**





## **Los últimos veranos**

Si el tiempo corre por inercia,  
yo me siento a un lado del camino  
a observar.  
Crecen inmunes, y florecen  
los frutos negligentes del olvido  
enmadejado entre nosotros.  
Gira el mundo, y tú al revés  
desafías palabras vertidas  
por millones antes que tú.  
Álzate y corre, corre y vuela,  
vuela y cae, pero después vuelve  
y cuenta lo que viste.  
Todo perece, bajo el yugo  
de la última hora que nos quedaba  
y escapó sin avisarnos.  
Yo no olvido, lejos quedan  
las palabras de los últimos veranos  
escritas a tiza y lluvia.  
Ínfimo precio, el que pago  
por promesas de otra vida dibujada,  
sangre roja y negra tinta, en tu pared.

**Gustavo Orihuela Fernández.**



# **MODALIDAD MICRORRELATO**



## **PRIMER PREMIO**

### **La mujer del tren**

La mujer parecía parpadear, reír, incluso atusar sus cabellos. Me detenía contemplando largos minutos aquel graffiti en la Estación de tren. A menudo me ensimismaba y perdía uno y otro tren. Me había enamorado de ella. Un día la mujer descendió de la pared, me tomó en los brazos y me dejó ocupando su lugar. Ahora una muchacha me contempla como yo la contemplaba a ella.

**Carmen Frontera**



## **PRIMER FINALISTA**

### **El colibrí del corazón**

El viejo corazón se me hizo tambor al redoblar la esquina. Se salió del tórax, dejándome un boquete..., voló almohadillado hacia el sur en una nube que adquiría la forma de carroza tirada por équidos de viento; despistado, rompió un aparador, derribando también una radio antigua, consiguiendo que un séquito de mariposas de cristal y de ondas como insectos lo siguiera, llegando, servil, hasta la terraza donde te sueles pavonear todas las tardes a tomar el trifásico, a ver pasar gente, a añorar..., cayendo a tus pies como un pájaro humilde de amor, rendido a pagar por tu belleza.

**Gines Mulero Caparros**



## **SEGUNDO FINALISTA**

### **Que te he dicho que no**

Que te he dicho que no. Que no me vas a engatusar otra vez. No quiero volver a verte. Me has hecho daño. Tantas conversaciones, tantos secretos, y ahora, ¿me tratas así? A la mínima desapareces, te apagas sin más, sin darme una explicación. No estás cuando te necesito, te pierdes en cualquier bar y yo ya no lo aguanto más. Quiero cortar para siempre. Además hay otro sí, y lo quiero, porque me llama todos los días, porque me insiste en que vaya a conocerle, porque tiene mucho mejor aspecto que tú, es más guapo, tiene más recursos y seguro que no me va a fallar como tú lo has hecho y también ¡porque es gratis si me cambio de compañía antes de final de mes! Así que ahí te quedas, quizá te lleve al centro de reciclado de móviles. ¡Hasta nunca!

**Raúl Jimenez Hernández**



## **OTROS FINALISTAS**

### **Manecillas enamoradas**

La manecilla de las horas y el minuterero, mantenían una historia de amor: al llegar la medianoche se rozaban, se contaban y hasta besaban.

Fieles a la cita llevaban años de puntualidad exquisita.

Llegó una vez en la que algo debió ocurrir al minuterero, su manecilla enamorada le esperaba y éste no acudió a la cita.

Ella pensaba: *-“¿le habrá ocurrido algo malo? ¿Me habrá dejado por otra manecilla?”*

En realidad, desconocía que había ideado un sistema para quedar bloqueados en la hora en punto. Sería el método perfecto para paralizar el tiempo y dar rienda suelta a su pasión.

¡Pero la desdicha quiso que quedara anclado en las once y media!

La manecilla de las horas de tanto esperar, enloqueció y comenzó a girar a un ritmo vertiginoso. Y desde entonces, los días duran horas y las horas, minutos y ¡esto no hay quien lo pare!

**David Moreno Sanz**



## **Evocando a Lucas el salvador**

Comenzaron tus habituales quejidos, tu abrazo asiéndome... Aquella noche decidí llevarte. Te sentaste en silencio y encogido. A veces soltaba una mano del volante para acariciarte. Y tus ojos, esas dos esferas profundas, me decían: siempre así. Embelesado mirabas la camaleónica sombra de nuestro coche deslizarse en la cuneta. Un camión, en la última curva, invadió nuestro carril. Te agarré. Ya no vi más.

Desperté sintiendo tu aliento en mi cara. Tirabas de mí hasta con los dientes. Yo tendida, no terminaba de estar consciente. Con la terquedad que te caracterizaba cuando algo querías me arrastraste. Obligándome a salir de debajo del coche.

Dio el segundo vuelco. Vi tu cuerpo mientras aullabas de dolor. Solo tu cabeza y tus cuatro patas permanecían libres. Con dos lágrimas me dedicaste tu última mirada, que llevo clavada. ¡Mi fiel Lucas!

**Mayte González-Mozos**





## **Después**

Ahora que estoy muerto, me cuesta una barbaridad odiarte. Horas me paso concentrado en tu traición, la sangre, el cuchillo por la espalda. Pero se está tan bien aquí, hay una paz tan blanca, que resulta difícil no desear que te mueras rápido. Ayer me atreví a preguntarle a otra alma en pena por qué llaman a esto infierno. Se encogió de hombros y se fue riéndose entre dientes. Hoy, por fin, te he visto saludándome a lo lejos. Hoy, por fin, te has muerto.

**Miriam Márquez Arias**



## **El maletín**

Siete de la mañana. Una ducha rápida y café cargado. Me sumergí en el metro como todos los días. Al salir del vagón, un niño me arrebató el maletín y se fue corriendo. Un vigilante de seguridad lo atrapó en los tornos y me devolvió el maletín. “Espere aquí. Voy a llamar a la policía”, me dijo. Yo pensé que exageraba: “Es un crío, por Dios”. Acongojado, el niño nos miraba como si habláramos un idioma extranjero. El vigilante se molestó conmigo: “Deje que haga mi trabajo. Merece un castigo”. “Pero si viene la policía en una hora estará en la calle. Ganará más aprendiendo que hacer el bien es más gratificante”, sentenció. Entonces, el vigilante me arrebató el maletín y se lo entregó al niño. “¡Lárgate de aquí!”, le dijo. Y el muchacho, obediente, ascendió por las escaleras mientras mi mirada atónita se despedía del maletín.

**Alberto Frouce Sánchez**



## **Decisiones**

Leocadio nunca decidió venir a este mundo aquella madrugada de septiembre. La comunión la tomó porque así lo marcaba la tradición familiar. Sus sobresalientes en la escuela llenaron durante mucho tiempo el orgullo maltrecho de su padre. Su primer y único amor, Lucía, le traía en mente una foto en blanco y negro de su madre. Su boda, fue el día más importante para sus familiares más cercanos. De su trabajo, siempre le dijeron que dignificaría su alma. La hipoteca logró por fin pagarla después de 35 años...

Una noche, Leocadio apareció colgado de una cuerda en la cocina de su apartamento recién costeadado. Ese mismo día, nadie supo a dónde se dirigía, ni siquiera sus padres.

La longitud y grosor de la cuerda las eligió él mismo.

**Daniel Sánchez Bonet**



## **La crisis nos vuelve payasos**

Charlot luce una inquietante sonrisa, casi familiar, pero ella piensa que en este momento lo importante son los niños. ¡Disfrutan tanto con sus cabriolas! Cuando encontró la octavilla (“Charlot a domicilio. Ideal para fiestas infantiles”) lo contrató pensando en animar el cumpleaños de su hijo. Una bonita sorpresa que aligerase la ausencia del padre, un indeseable al que últimamente le importaban más los negocios que su propia familia. ¡Y es que hay que ser ruin para dejar plantado al niño en un día tan especial!

Pero Charlot también se siente inquieto en la fiesta. Espera que su esposa no le reconozca bajo aquel disfraz. Desde que le despidieron de la oficina se busca la vida como puede. Y claro, nadie quiere ser la esposa y el hijo de un payaso a domicilio.

**Miguel Ángel Gayoso Sánchez**



## **Liebre**

Desde hace años pago las facturas marcando tiempos de record y abandonando en las últimas vueltas: me derramo en el tartán para que otros alcancen la gloria.

Tras el disparo inicial, me coloco en cabeza hasta que, hiperventilando, siento la amenaza de los calambres. Apenas me queda un resquicio de aire en los pulmones, así que trato de buscarlo en los recuerdos. Mis amigos me lanzaban en las discotecas para que entablara conversación con chicas que siempre terminaban en sus brazos.

Suena la campana que indica que debo retirarme y dar paso a los verdaderos protagonistas. Y no dejo de pensar en la soledad de los entrenamientos y en la ausencia definitiva de Marta. En un acto de rebelión, incremento el ritmo, ante la sorpresa y la ira de atletas, entrenadores y patrocinadores que me dan de comer y que nunca volverán a contratarme.

A veces las liebres escapan.

**Oscar Sipán**



## **El último tren**

Como cada mañana entro en la estación con la esperanza de encontrar a aquél hombre, que de lunes a viernes viaja en mi mismo tren.

Aún no sé cómo se llama, ni en qué estación se baja, solo sé que mi corazón palpita al verle pasar, con su camisa blanca. Se sienta ni muy lejos, ni muy cerca, lo suficiente para captar alguna mirada furtiva.

Hoy estoy especialmente alegre, se ha sentado a mi lado, con una sonrisa en los labios y la mirada más dulce que haya conocido, hablamos por vez primera, me tiemblan las piernas.

Entramos en un túnel, se hace el silencio, se apagan las luces. Se oye un ruido, me miro el reloj: Son las 7'37 del 11 de Marzo.

No te imaginas cuanto duele encontrarte y no tenerte.

Le hago el mejor de los regalos: mi último aliento es solo para Él.

**Hermelinda García Campos**







Nuestra más sinceras felicitaciones a todos los participantes de este Concurso. El hecho de crear, en este caso poesía y microrelato, es en estos tiempos que corren algo maravilloso que nos hace soñar e incluso olvidar, aunque sea por unos instantes.

Desde nuestra humilde aportación no queremos pasar por alto el agradecimiento al Grupo Búcaro, que con tanta ilusión y mimo han tratado todos los trabajos recibidos para este Concurso. Sabemos que esto es sólo el comienzo de un camino hacia la montaña de las emociones, la creatividad, la ilusión,... donde nosotros aportaremos nuestro pequeño granito de arena.

Gracias a todos por todo.

La Nota Rock

